

Aégrate

Dios está contigo



AÑO 22 • NÚM. 1117 • 21 DE DICIEMBRE DE 2025 • XALAPA DE LA INMACULADA, VER.

Él salvará a su pueblo de sus pecados



EL SÍ (SIN PALABRAS) DE JOSÉ

Es impresionante, no sé si en la Escritura haya otro personaje de la Historia de la salvación (y de la envergadura de José), que no abriera la boca en ningún momento. Del que no se nos comunique palabra alguna. Una gran paradoja, es extraordinaria la grandeza de su ministerio en la Historia de la Salvación, y su silencio sepulcral. Lo que sí nos transmite la Escritura es que ha sido un hombre de sueños y de acciones: Mt 1, 20, "no temas José". PÁG. 8

La Navidad es custodiar la vida incluso enfrentando al mismo Herodes

PÁG. 6

PROMOVER EL BIEN COMÚN LIBERA DE LA ESCLAVITUD DE LA POBREZA

PÁG. 7

SAN JOSÉ, EL SILENCIO Y LAS ANTÍFONAS DE LA O

PÁG. 14

Familia que nace del Amor

LISSETH VALENZUELA DELFÍN

Con la celebración del nacimiento de Jesús, reconocemos en Santa María y en la humildad del pesebre, el lugar donde se manifestó el Verbo de Dios hecho carne. La Iglesia y, particularmente, cada hogar, está llamado a ser una casita sagrada donde nazca el Señor y alimente al mundo con su ternura y su amor. Las familias de los laicos deben convertirse en un santuario doméstico de la Iglesia, un tabernáculo que lleve a Cristo en nuestras acciones, y alimente al mundo con su ternura y su amor.

En este tiempo de Adviento y Navidad todos estamos llamados a fortalecer el tejido fundamental de la sociedad y la Iglesia: la familia. Inspirados en una profunda oración dirigida a nuestra Estrella de la Evangelización, quien acogió al Verbo de la vida en la profundidad de su humilde fe. Ella con su obediencia y su fe, nos ayuda a asumir nuestras dificultades con ternura y firmeza, buscando que el amor y el ejemplo sean los pilares para la transmisión del Evangelio. Su Fiat trajo la alegría de la Navidad, haciendo resonar la Buena Noticia de Jesús. La Navidad nos impulsa a llevar la Luz a un mundo que lo necesita, un mundo que, a menudo, olvida alimentar su vida con la fuerza del amor gratuito,

donde todo se compra y se paga, y la propia sensación de dignidad parece depender del poder del dinero. Necesitamos el amor de Cristo para liberarnos de esa fiebre de acumular, consumir y distraernos, que no nos permite mirar más allá de nuestras necesidades inmediatas.

Desde el principio, la Sagrada Familia nos une en la misión de unir nuestros corazones como discípulos, misioneros de la verdad, que den testimonio de ella con la dulzura, precisión y claridad que brota de la Buena Nueva. La experiencia de Belén es la experiencia de la cercanía del amor de Dios que se hace presente en la sencillez.

Unidos como Iglesia, no solo debemos conmemorar la Natividad, sino transformar nuestras realidades a partir de ella, asumiendo los compromisos urgentes que tiene nuestro pueblo en la construcción de la paz. Debemos impregnar al mundo del Evangelio y promover la justicia, la hospitalidad y las buenas obras al servicio de los más alejados, haciendo que nuestro propio ser sea un santuario doméstico de la Iglesia.

Esperamos que el Resucitado, cuyo nacimiento celebramos, nos conceda la gracia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza, que es fuego que no se apaga y que da calor a nuestros corazones.



Discípulos misioneros
junto a otros discípulos
misioneros

Queridos hermanos y
hermanas en Jesucristo:

Hemos llegado al final del Año de la Catequesis y Evangelización, y quizás la palabra que mejor expresa lo que brota del corazón es: ¡gracias! Gracias a Dios, que nos ha dado al mejor Catequista y al verdadero Evangelio: Jesucristo, la Buena Nueva que sostiene y orienta todos nuestros esfuerzos. Gracias a María Santísima, nuestra Buena Madre, que catequizó al Hijo con el testimonio silencioso y luminoso de su vida, y que nunca deja de acompañarnos. Y gracias a san Rafael Guízar, modelo de evangelización ardiente, cuyas inquietudes apostólicas lo llevaron incluso a redactar el Compendio de la Doctrina Cristiana, nuestro querido "Catecismo de san Rafael".

Pero esta gratitud a Dios y a los santos se vuelve también gratitud a nuestra Iglesia de Xalapa, peregrina incansable. Nadie quedó al margen del Año de la Catequesis y Evangelización: este movimiento resonó en toda la Arquidiócesis y nos involucró a todos. Ha sido un año que nos tocó el corazón.

Fueron espléndidas las jornadas y encuentros de Pequeños Discípulos, así como los retiros con catequistas, donde he podido presidir la Eucaristía. Los ricos encuentros catequísticos en las diferentes pastorales, decanatos, parroquias y movimientos. Todo ello nos ha evangelizado profundamente. Nos ha hecho experimentar que somos parte de una Iglesia grande, festiva, llena de dones, carismas y entusiasmo. Hemos visto los rostros de una Iglesia sinodal, alegre, comprometida, radiante, peregrina, una Iglesia viva! Porque quienes damos rostro a la Iglesia somos cristianos felices, deseosos de anunciar con nuestra vida y nuestras palabras el Evangelio del Señor.

En este año, todos han tenido parte: papás, abuelitos, jóvenes, niños, sacerdotes, religiosas, obispos, seminaristas, ministros, adoradores... Las ondas del Año de la Catequesis se han extendido

a montañas, valles, playas, calles y comunidades de nuestra entrañable Arquidiócesis. Dios nos ha puesto en movimiento, llamándonos al núcleo esencial de la Iglesia: el anuncio del Evangelio. Nos ha mostrado cuánto nos ama y cómo nos ha cuidado siempre.

Ha despertado un deseo que ya nadie podrá apagar: el deseo de una vida cristiana madura, profunda y alegre. La Iniciación a la Vida Cristiana es el corazón de la Iglesia sinodal. Se han renovado nuestras fuerzas; ha surgido un nuevo ímpetu por una catequesis viva y existencial, que toca la vida real, que conduce a responder a Dios desde la experiencia concreta y no solo desde conceptos o ideas. Como escuchamos tantas veces en estos meses: "El Año de la Catequesis vino para quedarse". Termina el año civil, pero permanece la catequesis.

Están surgiendo nuevos catequistas que crecen en sinodalidad, en vida comunitaria y en un acompañamiento integral. Dios nos permitió vislumbrar el nuevo sueño catequético que tiene para nosotros: una catequesis renovada, un nuevo paradigma. Lo sembrado hoy será cosechado por otros mañana, pero bendito sea Dios, porque ¡ay de nosotros si no evangelizamos!, ¡ay de nosotros si nos quedamos al margen o con los brazos cruzados!

Los documentos de la Iglesia nos enseñan que, en la evangelización, todos somos evangelizados; todos somos tocados por la fuerza viva y eficaz de la Palabra de Dios. Ahora vemos claramente cómo es Dios quien suscita todo según su Espíritu. El Año de la Catequesis abre camino al Año de la Pastoral Social, recordándonos que toda catequesis nace en la vida concreta de la sociedad y está llamada a transformarla y elevarla.

Nadie es discípulo para sí mismo, ni misionero para el intimismo. Somos para otros: para el encuentro, para la cercanía, para acompañarnos mutuamente y para crecer juntos como comunidad. Somos discípulos misioneros que caminan junto a otros discípulos misioneros.

+ Jorge Carlos Patrón Wong.
V Arzobispo de Xalapa.

POIMEN-PASTOR

Domingo 21 de diciembre de 2025 • Año 22 • No. 1117 • Alégrate

La gracia de Dios, que es fuente de salvación para todos los hombres, se ha manifestado. Tit 2,11



LILA ORTEGA TRÁPAGA

Promover el bien común

No olvidar a los pequeños

En la Conferencia del Grupo Europeo de Conservadores y Reformistas, llevado a cabo en Roma, el Papa ofreció un discurso que inició con el agradecimiento por su labor en el Parlamento Europeo, y puso en reflexión a los presentes sobre la responsabilidad de ostentar un alto cargo, ya que su obligación es buscar el bien común, sin olvidar a los marginados, los más pequeños de la sociedad. «Los invito, por tanto, a mirar a Santo Tomás Moro, patrón de los políticos, cuya sabiduría, valentía y defensa de la conciencia son una inspiración atemporal para quienes buscan promover el bienestar de la sociedad».

Los beneficios, para todos

Dirigió SS León XIV su pensamiento hacia los principios, la ética y los modelos que constituyen el patrimonio intelectual de la Europa cristiana, mencionó. Y dio a estos elementos el peso, cuando son puestos en práctica por quienes llevan en sus manos el rumbo de los países, de salvaguardar los derechos y la dignidad de cada persona. «Asegurar que la voz de la Iglesia siga siendo escuchada, sobre todo a través de su doctrina social, no significa restaurar una época del pasado, sino garantizar que no se pierdan recursos fundamentales para la cooperación y la integración futuras».

Los políticos son importantes

El papa León XIV recordó al papa Benedicto XVI y el diálogo que tuvo en 2010 con las autoridades civiles, donde señaló el diálogo como indispensable para buscar el correcto caminar de las naciones. Pidió que se abran profundamente en el amor para debatir públicamente sobre el respeto a las personas y la búsqueda del bien común. «Es mi deseo que ustedes hagan su parte comprometiéndose positivamente en este importante diálogo, no solo por el bien de los pueblos de Europa, sino también por el de toda la familia humana».



Amar con mayor entrega

que Dios llega a nuestra existencia. «Cristo vino al mundo de la siguiente manera...». Así comienza el evangelio, y con esas palabras se nos recuerda que Dios se revela en personas concretas, en tiempos precisos y en circunstancias ordinarias. También nosotros podemos volver a leer nuestra vida a partir de esta frase: «Cristo vino a mi vida de la siguiente manera...». Descubrimos entonces que el Señor se ha hecho presente en nosotros de formas inesperadas y sorprendentes, muchas veces sin que nos diéramos cuenta.

Para entender el estilo de Dios es necesario contemplar la actitud de San José. En primer lugar, ante los acontecimientos inesperados, importa mucho saber reaccionar con bondad, paciencia y esperanza, reconociendo la obra que Dios realiza en nosotros para no sentirnos solos ni desorientados. Es difícil permanecer en silencio y responder con bondad ante las injurias o los ataques, porque lo más común es reaccionar impulsivamente. A veces el dolor provocado por otros nos lleva a colocarnos al nivel del agresor, perdiendo la paz y la claridad del corazón.

Sin embargo, el evangelio destaca la bondad de José, quien decidió no hacer daño a María antes incluso de comprender lo que realmente estaba sucediendo. Aunque la ley lo favorecía

y podía haber tomado otra decisión, José era un hombre bueno y amaba de verdad. No permitió que su amor se contaminara con sentimientos de venganza o reproche. Su primera reacción fue proteger a María y dejarla en secreto. Cuando uno permanece en la bondad y no se deja arrastrar por la maldad, entonces la palabra de Dios llega para iluminar, dar paz, disipar dudas y orientar según el designio divino.

Reaccionar con bondad ante lo inesperado no solo nos permite conservar nuestra esencia, sino que nos dispone a escuchar a Dios cuando más necesitamos fortaleza, luz y serenidad. José era justo, dice el evangelio, y desde esa justicia Dios lo condujo hacia una misión mayor: no solo pensar bien ni evitar hacer daño, sino hacerse cargo de María y del Niño. Como si Dios le dijera: tu bondad es el inicio; ahora te invito a amar con mayor entrega para bien de toda la humanidad.

Tras la turbación y las dudas, Dios se hace presente y unge a José con su gracia para comenzar una misión de la que se sentirá bendecido. Dios hizo posible que José realizara su sueño de vivir junto a la mujer que amaba y de servir de manera cercana al Hijo de Dios.

En segundo lugar, José acogió lo que el ángel del Señor le indicó en sueños. Despertó y actuó según

el mandato recibido: «Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa». Al inicio del Adviento se nos invitaba a despertar del sueño, porque la vigilancia es propia de quien ama. Ahora, con José, descubrimos un segundo significado: el sueño puede ser también el espacio de silencio interior donde Dios habla. Pero llega el momento de despertar para asumir la misión que se nos confía.

Como José, necesitamos despertar del sueño, salir de nuestros prejuicios, escuchar la voz de Dios y comprometernos con la realidad que tenemos delante: nuestra familia, nuestro mundo, nuestra Iglesia, nuestra fe. Dios nos pide hacernos cargo de María y del Niño, es decir, acoger con amor la presencia de Jesús y la ternura maternal de María en nuestra vida cotidiana.

Que a ejemplo de San José vivamos estas fiestas con un corazón disponible, atento y lleno de bondad. Que cada familia pueda experimentar la cercanía del Dios-con-nosotros, que nace en la sencillez del pesebre para llenar de luz nuestros hogares.

Feliz Navidad a todas las familias.

Que San José nos enseñe a escuchar, a confiar y a amar.

**+ Jorge Carlos Patrón Wong.
V Arzobispo de Xalapa**

Junto a la corona de Adviento, nos ha acompañado durante este tiempo de preparación el pesebre o nacimiento que, con piedad y esmero, hemos colocado en nuestras iglesias, hogares y lugares de trabajo. A través de la contemplación franciscana vamos reconociendo la riqueza de los personajes y detalles que rodearon el nacimiento del Niño Jesús. Tal como lo deseó San Francisco de Asís, tampoco nosotros queremos dejar pasar ningún aspecto de este acontecimiento de gracia y bendición que está representado con devoción en nuestros nacimientos.

La palabra de Dios de este último domingo de Adviento nos invita a dirigir la mirada hacia San José, ese joven enamorado de María que había soñado compartir con ella toda su vida. En él descubrimos las formas en que Dios se acerca a nosotros. La historia de José es significativa no solo por la manera como se desarrolla el misterio de la encarnación y el plan de salvación, sino también porque José, hombre justo y religioso, se abre a la voluntad divina y nos ayuda a comprender la pedagogía con la

s.i.comsax@gmail.com

REFLEXIÓN

Domingo 21 de diciembre de 2025 • Año 22 • No. 1117 • Alégrate



La caridad goza con la verdad (1Cor 13,6)

El respeto a la verdad (cf CATECISMO de la IGLESIA CATÓLICA, 2488-2489)

En sentido positivo, el octavo mandamiento –"No mentirás" (Ex 20,16; Dt 5,20) – equivale a buscar y promover siempre y en todas partes la verdad, junto con los demás valores evangélicos, particularmente el amor. El amor disfruta una actitud transparente, fiel y auténtica siempre inspirada y sostenida por Dios.

El derecho a la comunicación de la verdad no es incondicional. Todos deben conformar su vida al precepto evangélico del amor fraternal. Este exige, en las situaciones concretas, estimar si conviene o no revelar la verdad a quien la pida. La caridad y el respeto de la verdad deben dictar la respuesta a toda petición de información o de comunicación. El bien y la seguridad del prójimo, el respeto de la vida privada y el bien común, son razones suficientes para callar lo que no debe ser conocido, o para usar un lenguaje discreto. El deber de evitar el escándalo obliga con frecuencia a una estricta discreción. Nadie está obligado a revelar una verdad a quien no tiene derecho a conocerla (cf Eclo 27,16; Prov 25,9-10).

Al respecto, el Papa Benedicto XVI señala que cuando se da el verdadero amor, la verdad ocupa siempre su lugar exacto. No solamente hay que decir la verdad, pero con caridad; sino que hay que vivir la caridad en la verdad. La sinceridad y valentía

ENTONEMOS Y VIVAMOS EL HIMNO A LA CARIDAD (22)

La caridad y la verdad

ocupan un lugar sobresaliente en la enseñanza de Cristo; pero también se reconoce la capacidad de guardar en secreto lo que, por amor, debe ser preservado por el bien del prójimo, sobre todo para su buena fama y su salvación. "La caridad en la verdad es el principio sobre el que gira la doctrina social de la Iglesia, un principio que adquiere forma operativa en criterios orientadores de la acción moral" (BENEDICTO XVI, Caritas in veritate, 6).

La verdad existe en primer lugar en Dios. En el ser humano la verdad está presente cuando y porque Dios entra en contacto con él. Desde el momento en que Dios se le da como verdad, el individuo humano es considerado veraz en su ser, en su pensamiento, en sus palabras y en sus acciones, en virtud de la historia de la salvación y no sólo por motivos de honestidad intelectual.

En el antiguo testamento, encontramos que Dios demuestra continuamente su fidelidad a la alianza: Es el Dios de la verdad. Dios ha prometido firmemente al pueblo su fidelidad y la ha mantenido. La verdad y la fidelidad de Dios se manifiestan en su palabra y sobre todo en el cumplimiento de sus promesas. Dios quien es fiel y verdadero, exige en el pueblo, con el cual ha hecho su alianza, la necesidad de ser un pueblo fiel y sincero. También el antiguo testamento recalca la verdad y la fidelidad entre los miembros del pueblo de la alianza (cf Jos 24,14; Zac 8,16). La Sagrada Escritura nos señala que Dios nunca se arrepiente de su elección, porque nos ama y él es siempre fiel a su palabra ("El Señor siempre cumple sus promesas" (Salmo 119,50; 145,13).

En el nuevo testamento, el término verdad se refiere a la fidelidad que Dios nos manifiesta en Cristo (Rm 15,8). La verdad de Dios está presente sobre

El 25 de diciembre celebramos Navidad y el 24 de diciembre noche buena.



todo en el evangelio. El apóstol Pablo está convencido que el evangelio que predica es la verdad, ya que anuncia y garantiza el nuevo pacto de Dios con las criaturas humanas (cf Gál 2,5-14; Ef 1,13).

El apóstol Juan afirma que la verdad es la realidad de Dios que se revela a la mente humana. Lo verdadero es 'lo real', lo eterno, lo divino. Por el contrario, lo que es transitorio es mentira y engaño. Sin embargo, san Juan utiliza los conceptos 'verdad' y 'mentira' para expresar la oposición histórica-salvífica que hay, por una

parte, entre Dios que se revela en Cristo y, por otra, entre el demonio y, de modo semejante, con el ser humano cuando rechaza a Cristo (cf Jn 8,42-47). Con estas expresiones se demuestra que la Biblia conecta profundamente la caridad con la verdad, sobre todo con la referencia al término fidelidad, sumamente acoplado con el amor a Dios y al prójimo, que llena de gozo el corazón de cada criatura humana.

† José Rafael Palma Capetillo,
Obispo Auxiliar de Xalapa.

Se recibe solo varones de 18 a 59 años



Comisión Nacional contra las Adicciones
(CONADIC)

Martín del Campo
Casa de Rehabilitación

Felices fiestas Libres del consumo de sustancias



Calle Pipila #5
Actopan . Veracruz . Méx
Zona Centro
279 690 56 45
279 104 32 52
Martin del Campo Casa de Rehabilitación



Te brindamos
Amor, Apoyo y esperanza

s.i.comsax@gmail.com

EDITORIAL

Domingo 21 de diciembre de 2025 • Año 22 • No. 1117 • Alégrate

Navidad viene del Latín Natividad que quiere decir nacimiento.



¿Qué celebramos en Navidad?

Navidad para los cristianos es sobriedad, es el deseo de recibir a Dios que viene al mundo en la calma de una noche, y que no se deja ver por los ricos y por los que están ensordecidos por los halagos. Navidad es abrirse a la acción de Dios en nuestras vidas, que se abre paso con la sencillez, el silencio y la humildad. Navidad es volver a lo nuestro, colmados de la gran alegría del encuentro.

Navidad, antes que volver al otro y llenarlo de regalos, muchas veces efímeros y poco útiles, es dejarnos inundar por el gran Don con el que Dios ha querido enriquecer a la humanidad, que es Cristo su Hijo, el pan vivo bajado del cielo, que se nos da como alimento y nos capacita, para ser los unos respecto de los otros, verdaderos dones en favor de una humanidad que se sabe en camino



hacia el Señor. Navidad, entonces, es un estilo de vida con el que se camina por el mundo con la conciencia de la gratitud de saberse amado y puestos para amar, saliendo del simple sentimentalismo tendencioso.

Si bien es cierto que el evangelio cuando nos narra el acontecimiento de la visita del ángel Gabriel a María no nos dice qué día fue, para sacar un cálculo

aproximado de los nueve meses en los que nacería el niño. Y, la narración del nacimiento tampoco nos dice la fecha ni la hora. Eso no quiere decir que no haya sido un hecho histórico, puesto que lo que verdaderamente importa es el acontecimiento misterioso del nacimiento de Mesías. Hecho, por mucho, más grande que saber la fecha con exactitud. Entonces, ¿por qué

celebrarla en diciembre y el 25? Se sabe que la fiesta de la navidad fue instituida en Roma hacia el 330. En un principio su nombre fue "la venida del Señor", para después cambiar por navidad, que viene de natalis. Así fue como rápidamente se extendió entre las comunidades cristianas. Una ocasión para mirar a Dios y agradecerle el don de la redención.



Adviento

Cuarto domingo de Adviento.

Antes de rezar se encienden las 3 velas anteriores:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

GUÍA: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Que hizo el cielo y la tierra.

GUÍA: Alegrémonos porque el Señor está cerca de nosotros y viene a traernos la salvación. La espera llega a su fin, por eso hoy encenderemos la cuarta y última vela de nuestra corona. Que este símbolo nos recuerde la proximidad de la venida del Señor Jesús. ¡Dios Hecho Niño viene a reconciliar los corazones y estamos alegres! ¡Crecé la esperanza!

LECTOR: Lectura tomada del Evangelio según San Lucas 1, 39-49:

En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor».

María dijo entonces: «Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho grandes cosas en mí: ¡su Nombre es santo!».

Preparando el Nacimiento de Jesús

Lila Ortega Trápaga



Se enciende la cuarta vela de la corona

GUÍA: La presencia del Señor Jesús entre nosotros nos llena de gozo y alegría. Es María, su madre y madre nuestra, quien refleja la Luz de su Hijo y permite que llegue hasta nosotros, iluminando nuestras vidas.

GUÍA: Elevemos ahora nuestras peticiones a Dios, acudiendo a la intercesión de la Virgen María. Respondamos después de cada petición: POR INTERCESIÓN DE TU MADRE, ESCÚCHANOS SEÑOR.

(Peticiones libres)

Recemos ahora un Padrenuestro, un Avemaría y Gloria.

GUÍA: Digamos juntos la Oración de petición como preparación para el Jubileo 2025:

Señor, fuente de toda sabiduría,
guíanos durante este Año dedicado a la Oración
en el camino que nos llevará a celebrar el próximo Jubileo.
Dónanos corazones abiertos y mentes iluminadas
para comprender y vivir plenamente
los dones de la misericordia y del perdón.
Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.



La tradición de colocar nacimientos se la debemos a San Francisco de Asís.



Sursum Corda



PBRO. JOSÉ JUAN SÁNCHEZ JÁCOME

No tiene relevancia simplemente anecdótica. No se trata únicamente de recordarlo como si fuera solo un hecho penoso que mancilló el alma bondadosa y alegre del pueblo veracruzano. No es un asunto que aconteció en nuestro pasado reciente como si fuera una cosa que ya sucedió y se ha quedado en el pasado.

Lamentablemente no ha quedado solo como una fecha vergonzosa de nuestro pasado reciente, pues las consecuencias de la despenalización del aborto en nuestro querido estado de Veracruz, desde aquel funesto 20 de julio de 2021, ha abierto una espiral de violencia que se practicará en los mismos centros de salud destinados para cuidar y salvar la vida, no para quitarla violenta y desalmadamente.

La terrible ola de violencia que padecemos desde hace más de una década -y que sigue cobrando vidas inocentes y llenando de luto a las familias veracruzanas-, abre ahora un nuevo frente para ejercer la violencia con el respaldo de la ley, al quitarle la vida a los niños en los mismos centros sanitarios donde los médicos tradicionalmente cumplen de manera celosa su juramento hipocrático de usar su conocimiento y su poder para salvar la vida, especialmente de los más inocentes y desvalidos.

Las consecuencias de esta legislación son funestas, pues además de privar de la vida a los niños indefensos, favorece y normaliza esta ola de violencia que desprecia, instrumentaliza y denigra la vida humana. Normalizar la violencia con una legislación como ésta es lo más penoso, escandaloso y peligroso para una sociedad que ha desarrollado el conocimiento científico, además de que deshonra y resta autoridad moral a un gobierno que se presume diferente, pero que precipita al país

La Navidad es custodiar la vida incluso enfrentando al mismo Herodes



con estos mecanismos de destrucción.

Cuánto lamentamos, estos días de Navidad, la decisión de nuestros gobernantes, porque sería muy ingenuo de nuestra parte creer que sólo fueron los diputados veracruzanos los únicos responsables de esta atroz decisión, completamente contraria a la tradición centenaria del pueblo veracruzano de amar, respetar y servir a la vida humana.

En este tiempo podemos tener la razón, pero reina y se impone la sinrazón en el ambiente y en la política, ante leyes como el aborto que se burlan de las evidencias y desprecian el orden de la naturaleza. Cuando pisoteamos las cosas sagradas y desconocemos los valores, qué seguridad puede haber, qué respeto se puede pedir, qué más estará por suceder. Nadie estará a salvo. Eso ha pasado con el aborto, con el matrimonio que es parodiado y con la familia que es banalizada.

Decía la Madre Teresa de Calcuta: "Si una madre puede asesinar a su propio hijo en su propio vientre, ¿qué queda para que tú y yo nos matemos el uno al otro?". Si el bebé ya no está seguro en el vientre materno, nadie más lo estará en este mundo.

En estos días de niños, de fiestas y de familia duele más la normalización de la violencia y se abre aún más la herida causada por las mismas autoridades que juraron y prometieron defender

a los más débiles, y que ahora sirven a causas extranjeras e ideológicas, en detrimento de la idiosincrasia del pueblo mexicano.

En medio de la reflexión que genera este tiempo de Navidad ante la llegada de Jesús, reconocemos que nos toca, como José y María, defender al Niño y no dejar de maravillarnos por la bondad y hermosura de la vida para que nunca claudiquemos en esta misión de proteger a los más débiles, a pesar de las presiones, amenazas e imposiciones ideológicas.

Chesterton lo explicaba así: "Porque el aborto es y será un crimen, aunque sea defendido por quienes se autodeclaran defensores de los Derechos Humanos". Por su parte, Amparo Medina señalaba que: "Cada vez que asesinan un niño en un aborto, asesinan la misma imagen de Dios... Cada vez que hacen un aborto o legalizan un aborto, abortamos un regalo de Dios".

En una reflexión acerca del aborto, el cardenal italiano Angelo Comastri decía:

"Dios mío no puedo imaginar un hijo que no pueda decir: Mamá.

Igualmente no logro imaginar a un hijo a quien se le niegue la alegría de poder decir: papá.

No, Dios mío.

Esto es demasiado.

Es demasiado contra la vida.

Es demasiado contra la humanidad.

Es demasiado contra la verdad".

Por lo tanto, celebrar la Navidad es celebrar el nacimiento de Jesús y el don de la vida que seguirá siendo una bendición para los pueblos y las familias. Dentro de este ambiente de reflexión tampoco es anecdótica la historia de Herodes que sigue bien representado en este tipo de ideologías y tendencias políticas que se ponen del lado del poderoso, eliminando a los niños.

La Navidad se trata de salvar la vida, de favorecer el nacimiento y de maravillarse ante el don de la vida. La Navidad es ofrecer posada a un Dios que sigue pidiendo nuestra acogida para que este misterio termine por iluminarnos y nos lleve al asombro de la vida humana.

Bastaría que nuestros gobernantes regresaran sobre la maravilla y el

misterio que rodea el día de su propio nacimiento, precisamente porque siguen reconociendo el don de la vida, cada vez que sus amigos y familiares celebran el día de su nacimiento.

Hemos recibido la vida y eso se convierte siempre en un motivo de celebración, al reconocer el inmenso bien que Dios nos ha hecho al darnos la vida. Chesterton lo plantea de esta forma: "El primer dato sobre la celebración de un cumpleaños es que es una forma de afirmar desafiantemente, y hasta extravagantemente, que es bueno estar vivo. Pero hay un segundo hecho sobre los cumpleaños: al alegrarme por mi cumpleaños, me alegro por algo que no hice yo mismo".

Nuestros gobernantes seguirán celebrando el día de su nacimiento y sus amigos y familiares -de manera íntima y festiva- les seguirán diciendo: "gracias por haber nacido". Sin embargo, de manera contradictoria impedirán el nacimiento de tantos bebés.

Henri Nouwen explica la maravilla de nuestro nacimiento con estas palabras: "Hay que celebrar los cumpleaños. Creo que es más importante celebrar un cumpleaños que el aprobar un examen, un ascenso o cualquier victoria. Porque celebrar un cumpleaños significa decirle a uno: -¡Gracias por ser tú!- Celebrar un cumpleaños es celebrar la vida y alegrarse por ella. En un cumpleaños no decimos: -Gracias por lo que has hecho, o dicho, o conseguido-. No, lo que decimos es: -¡Gracias por haber nacido y estar entre nosotros! En los cumpleaños celebramos el presente. No nos lamentamos de lo ocurrido ni especulamos sobre el porvenir, sino que lo felicitamos y le decimos: -¡Te queremos!-"

La generación que nos tuvo en brazos el día de nuestro nacimiento se alegró y se maravilló con nuestra vida. Que esta Navidad, por lo tanto, al tener en nuestros brazos al Niño Jesús, nos alegremos con su venida, agradecemos la vida que hemos recibido, celebremos la vida de nuestros semejantes y nos comprometamos a defender el nacimiento de los bebés, incluso enfrentando al mismo Herodes.

DIÓCESIS

Domingo 21 de diciembre de 2025 • Año 22 • No. 1117 • Alégrate

s.i.comsax@gmail.com

Les anuncio una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador. Lc 2, 10-11.



Promover el bien común libera de la esclavitud de la pobreza

El gozo del nacimiento, ya próximo de Cristo, marca el tiempo del adviento con el don de la alegría porque él viene a liberar al ser humano de toda explotación o sometimiento. Una forma de esclavitud humana actual consiste en ayudar a los pobres, pero no por caridad verdadera, sino como una forma de control o poder sobre los que reciben los beneficios. Esta forma de esclavitud ha existido siempre en la historia humana. Por eso, es conveniente declarar que los necesitados y pobres no deben ser usados como medios o instrumentos para mantener el poder, pues ellos tienen el derecho de ser promotores



de su propio destino y ser integrados al auténtico desarrollo integral.

En contraste, el actuar de Jesús siempre es y será radicalmente diferente para con los pobres y necesitados. Él no hacía alarde de su poder. Cuando los discípulos de Juan el Bautista le preguntaron si él era el Mesías, Jesús no responde con argumentos teológicos ni con otras afirmaciones. De manera sencilla, él señala los signos que lo acompañan: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son purificados, los sordos oyen y los muertos resucitan. Ninguna de estas acciones es superficial ni pasajera. Son transformaciones y liberaciones profundas de la vida de



los que sufren. Son signos verdaderos de la llegada del Mesías que anuncia el evangelio a los pobres.

Este tiempo de adviento es una gran oportunidad para que todos, ciudadanos y autoridades, permitamos que el Mesías nos libere de usar a los demás y de que otros nos utilicen para fines contrarios a la dignidad de todo ciudadano mexicano y veracruzano.

Catequistas del decanato Teoixhuacan reciben signos benditos

DE LOS SANTOS

El domingo 7 de diciembre de 2025, segundo domingo de adviento, en la eucaristía comunitaria de Xico del medio día, el padre Rodrigo Preza, párroco de Santa María Magdalena, entregó

los signos benditos a más de 100 catequistas del decanato Teoixhuacan. La entrega de los signos fue una verdadera renovación del corazón de cada catequista para continuar en el servicio a niños y jóvenes.

Todos estos catequistas han ido recorriendo las parroquias del

decanato Teoixhuacan para formarse durante este año 2025 dedicado a la Catequesis y Evangelización. El texto base de la formación de los catequistas ha sido, durante este año de formación, el nuevo directorio de la catequesis. Los párrocos de este decanato han estado brindando la formación, para

que los catequistas sean verdaderos agentes de evangelización que formen a las nuevas generaciones en la fe y la vivencia de la caridad.

Dios bendiga a los párrocos y a todos los catequistas por su respuesta al llamado de Jesucristo a evangelizar a todos para vivir en la paz y la justicia.



**Radio Oficial
de la Arquidiócesis de Xalapa**

**Juárez #70 Zona Centro
Xalapa, Veracruz, México.**

DISPONIBLE

Google Play

App store

<https://servidorprivado.com/mp3/kyriosel/>

DIÓCESIS

Domingo 21 de diciembre de 2025 • Año 22 • No. 1117 • Alégrate

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por Él. Lc 2, 14.



El sí (sin palabras) de José

PBRO. FRANCISCO ONTIVEROS GUTIÉRREZ

José sin palabras, pero con muchos sueños

Es impresionante, no sé si en la Escritura haya otro personaje de la Historia de la salvación (y de la envergadura de José), que no abriera la boca en ningún momento. Del que no se nos comunique palabra alguna. Una gran paradoja, es extraordinaria la grandeza de su ministerio en la Historia de la Salvación, y su silencio sepulcral. Lo que sí nos transmite la Escritura es que ha sido un hombre de sueños y de acciones: Mt 1, 20, "no temas José". Mt 2,13, "Levántate y vete a Egipto". Mt 2,19, "Levántate y vuelve a la región de Israel". Mt 2,22, "se fue a Nazaret". Pocas palabras, pero muchas acciones, acciones profundas y mucho movimiento interior.



¿Quién era José?

Sabemos que su oficio era carpintero, porque de Jesús se habla como "el hijo del carpintero" (Mt 13,55). Es impresionante su apuesta espiritual en la que no se dice, pero

mucho se hace. Contrario al síntoma que existe por ahí de "decir y decir y nada hacer". Es un varón, un hombre (con todo lo que esto implica), un adulto que alcanzó la madurez requerida a su edad. Muy humano, con miedos (Mt 1,20), nada perfecto ni estoico, porque también (como de Juan), se nos cuentan sus dudas y sus

pensamientos más íntimos, como la inquietud de dejar a María en secreto (Mt 1,19). Se nos dice, del mismo modo, que era justo (Mt 1,19). Esto es, respetuoso de la Ley. Es obediente, porque cumple lo que el Señor le pide, pese a sus propios planes (Mt 1,24-25). Con pocas palabras se nos dice todo. Entró en la historia de la salvación en silencio, y en silencio salió de ella para que sólo se notara su hijo, Jesús. ¡Qué gran hombre!

La anunciación al casto José

Así como decimos que el ángel anunció a María, también un ángel del Señor anunció a José, y con su presencia y su mensaje lo hace salir del temor, de las dudas, de los miedos que asaltan la condición humana. Recibe a María y recibe con gran amor de padre al Hijo que Dios le quiso confiar (a él y no a otro). Al reconocerlo como su hijo lo hace parte de su dinastía (como afirma la nota de la Biblia de América), "Jesús nace de María por obra del Espíritu Santo, pero entra en la dinastía davídica a través de José que lo adopta como su hijo".

Los proyectos (un poco raros), de Dios

Dios tiene sus tiempos, sus modos y sus formas muy peculiares para sacar adelante sus proyectos. Lo único que pide es obediencia (escucha) y confianza plena en su Palabra. Él tiene proyectos grandes y sueños impresionantes para la vida de sus hijos, y todos recibimos anunciaciões en las que Dios nos quiere comunicar su sueño. Nos corresponde cuidar, confiar y vencer el temor para que este sueño de Dios no se convierta en pesadilla nuestra. Dios apuesta por nosotros con nuestros dilemas, confusiones y temores; con los dramas propios de la condición humana, y José (como tantos otros), nos enseña a decir "hágase", "fíat", "sí", "aquí estoy Señor", "cuenta conmigo" ...

Los niños de Dos Ríos recibieron la llamada de Dios

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

El pasado viernes 28 de noviembre de 2025, la comunidad parroquial de San Pablo Apóstol, en Dos Ríos, municipio de Emiliano Zapata, recibió a Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, arzobispo de Xalapa para celebrar las confirmaciones de

sus hijos e hijas. La celebración se realizó a las 12 del día en la calle aledaña a la parroquia por motivos de espacio, monseñor Patrón presidió la Eucaristía concelebrada por el padre Eliseo Muñoz, párroco, Pbro. José Luis Martínez, vicario y padre Apolinar Chagala, párroco en Tenochtitlan.

Durante la homilía, el señor arzobispo hizo referencia a la llamada que Dios les hizo en la confirmación, para recibir la plenitud del Espíritu Santo, enfatizó diciendo: "El Espíritu Santo que hoy reciben, queridos niños, no sólo les llenará a ustedes, sino que renovará a su familia, a sus papás y padrinos, a su comunidad,

a su parroquia y a todos los que estamos aquí, por ello hoy es un día de fiesta y alegría, por eso están los padres, el coro, las catequistas, su arzobispo, porque ustedes son nuestra alegría". Concluida la homilía inició el rito de la confirmación y la celebración concluyó con el canto a la Virgen María.



III peregrinación arquidiocesana de monaguillos y monaguillas

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

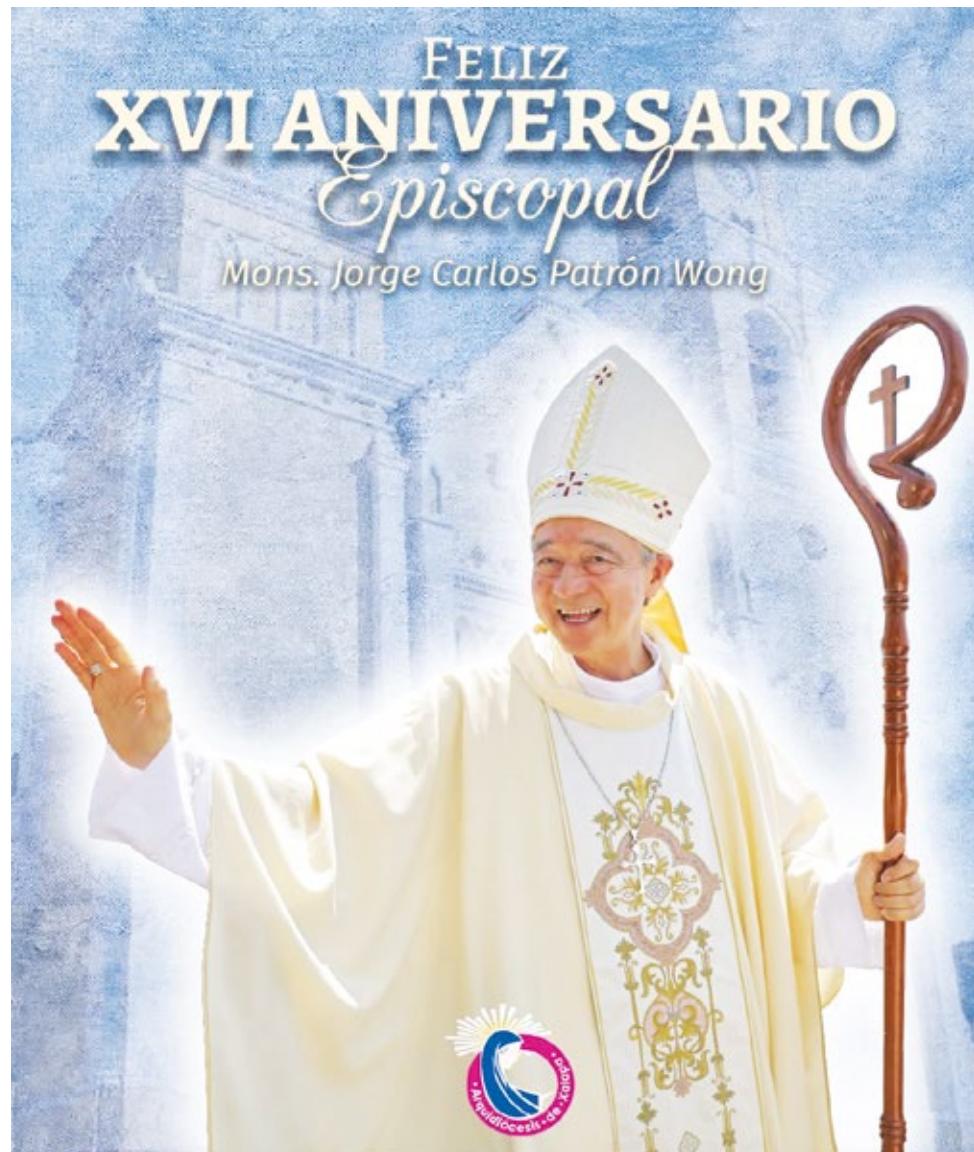
El sábado 29 de noviembre de 2025, se llevó a cabo la III Peregrinación Arquidiocesana de Monaguillos y Monaguillas de Xalapa en el marco de las fiestas en honor a la Virgen de Guadalupe que celebramos en todo México. Partiendo del Seminario Menor, a las 9:00 de la mañana, los niños, adolescentes y jóvenes, caminaron como peregrinos de esperanza llenos de júbilo y alegría por las calles de Xalapa, rezando, cantando y manifestando su fe y alegría en Aquél que los ha llamado.

Al llegar a la Basílica Menor el Pbro. Javier Aguilar Viveros recibió a Mons. Jorge Carlos Patrón Wong acompañado del padre vicario Sergio Arturo Palmeros Palmeros y diversos sacerdotes invitados, quienes también concelebraron la Santa Eucaristía presidida por el arzobispo de Xalapa.

Mons. Jorge Carlos en su homilía destacó los momentos especiales en los que siempre están los monaguillos al llegar a sus parroquias, pues la alegría que siente él, es la alegría que Jesús siente al estar a su servicio. Se repite la historia que hoy escuchamos

en el Evangelio (Lc 21, 34-36), dijo: "como la Virgen María, una jovencita presurosa que va a anunciar a Jesús porque tiene a Jesús, así son ustedes. Eso que hacía María, ustedes lo hacen todos los domingos y muchas veces, todos los días. De hecho, hoy lo hicieron de nuevo, presurosos se prepararon para estar aquí. Cuando los vemos nos da alegría celebrar la Eucaristía porque ustedes como María son los dichosos, los bienaventurados, que desde muy pequeños han creído en Jesús, han amado a Jesús, confían en Jesús: lo que le pasó a Ella se repite en cada uno de ustedes".

Mons. Jorge Carlos los alentó a regresar y conversar todo lo que vivieron allí: llevan a Jesús, esa es su misión, indicó. También invitó a los monaguillos y monaguillas de 18 años y más, a acercarse y dar gracias a la Virgen de Guadalupe para dar el siguiente paso: pertenecer a otra pastoral. Los consagró y pidió que siempre sea Ella quien los siga cuidando, quien guarde su corazón y se desarrolle como el suyo y el de Jesús y, para que, a pesar de las dificultades y problemas, no acaben con su fe, con su confianza en Dios, con el amor a Jesús y con el deseo de servir a la Iglesia.



s.i.comsax@gmail.com

DEVOCIÓN

Domingo 21 de diciembre de 2025 • Año 22 • No. 1117 • Alégrate

Fiesta de la Inmaculada Concepción en Tlacolulan

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

El 8 de diciembre de 2025, la Iglesia celebró la solemnidad de la Inmaculada Concepción, en el decanato Banderilla se encuentra la parroquia de Tlacolulan, dedicada a esta advocación mariana.

A las 12 del día el señor arzobispo presidió la Eucaristía en la parroquia, concelebrada por los padres Mario González, párroco, Héctor Quiñones, Vicario, Noé Villa, párroco en San Miguel del Soldado, Hugo Hernández, párroco en La Asunción, Guillermo García, vicario en San José.

Durante la homilía, monseñor Jorge dijo: "Desde la eternidad María

siempre fue favorecida por Dios, amada por Dios, esto que María vivió es lo que nosotros vivimos, desde la concepción, en el vientre y en esta vida, como dice la carta a los hebreos: "Hemos sido elegidos", por esto María representa lo que estamos llamados a vivir, la gracia y la plenitud de Dios".

Al final de la Eucaristía, algunos miembros de la comunidad ofrecieron coronas de flores de acuerdo a las tres virtudes teologales y una hermana coronó la imagen de la Inmaculada Concepción.

El padre Mario agradeció la visita de monseñor Jorge para celebrar su fiesta patronal.



Misa de la Natividad de Nuestro Señor

Jesucristo

25 de diciembre

Es la celebración litúrgica central de la Navidad, conmemorando el nacimiento de Jesús en Belén, y se lleva a cabo principalmente en la Nochebuena (Misa del Gallo) y el día de Navidad (25 de diciembre), presentando lecturas sobre su encarnación y nacimiento, especialmente los Evangelios de Lucas y Mateo, para adorar a Cristo como la luz del mundo que viene a redimir a la humanidad, con una liturgia que enfatiza la alegría, la paz y el amor de Dios.

COMPONENTES CLAVE DE LA MISA



MISA DEL GALLO (Noche del 24 de diciembre):

Conmemora la medianoche del nacimiento de Jesús, con lecturas del Evangelio que proclaman su venida, como se encuentra en Lucas.



MISA DEL DÍA (25 de diciembre): Celebra la Natividad durante el día, a menudo usando el prólogo del Evangelio de Juan (Juan 1,1-18), proclamando el Verbo hecho carne.



TEXTOS BÍBLICOS: Se basan en los Evangelios de Lucas y Mateo, narrando el nacimiento en Belén, la visita de los pastores y la adoración de los ángeles.



TEMAS PRINCIPALES: La encarnación de Dios, la venida de la luz al mundo, el misterio de la humildad de Cristo y la alegría de la salvación.

Es una celebración gozosa que recuerda el evento central de la fe cristiana: Dios se hizo hombre para estar con nosotros, trayendo esperanza y salvación, y la Iglesia lo conmemora con misas especiales en Nochebuena y Navidad, que culminan en la adoración del Niño Jesús.



COMUNICACIÓN SOCIAL

ARQUÍDIOCESIS DE XALAPA



El seminario visita a nuestra Madre de Guadalupe en el Dique

SEM. JUAN CARLOS MONTEMIRI GONZÁLEZ

El lunes 01 de diciembre de 2025, a partir de las 4:15 de la tarde se reunieron en el parque María Enriqueta de la ciudad de Xalapa: el equipo formador, personal de servicio, religiosas Siervas de Nuestra Señora de la Soledad y los seminaristas de las diferentes etapas de formación de nuestro Seminario San Rafael Guízar Valencia, para iniciar su peregrinación anual a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en el Dique.



En el transcurso del recorrido por diversas calles se fue haciendo el santo Rosario a nuestra Madre Santísima la Virgen María, rezado cada misterio por

un seminarista de: Seminario Menor, Etapa Propedéutica, Etapa Discipular y Etapa Configuradora, donde todos los acompañantes respondían con fe y amor. Al terminar el misterio se escucharon los cantos marianos y guadalupanos que son parte de la devoción a la morenita de nuestras tierras.

Al llegar al atrio de la Basílica fueron recibidos todos por nuestro señor arzobispo, don Jorge Carlos Patrón Wong, rociando agua bendita a los peregrinos conforme iban entrando.

Monseñor presidió la Eucaristía acompañado en el presbiterio por todos los sacerdotes formadores. Recordó que María de Guadalupe es quien nos cuida, nos protege y nunca nos deja solos.

Se finalizó esta hermosa experiencia cantando a la Guadalupana y aplaudiendo en agradecimiento por el amor que tiene a todos sus hijos. Con esta visita el seminario mostró su piedad y amor a nuestra Madre María de Guadalupe que siempre intercede por las vocaciones sacerdotiales.



IV DOMINGO DE ADVIENTO COLOR LITÚRGICO MORADO

EN EL
NACIMIENTO DE JESÚS,
ENCUENTRA:

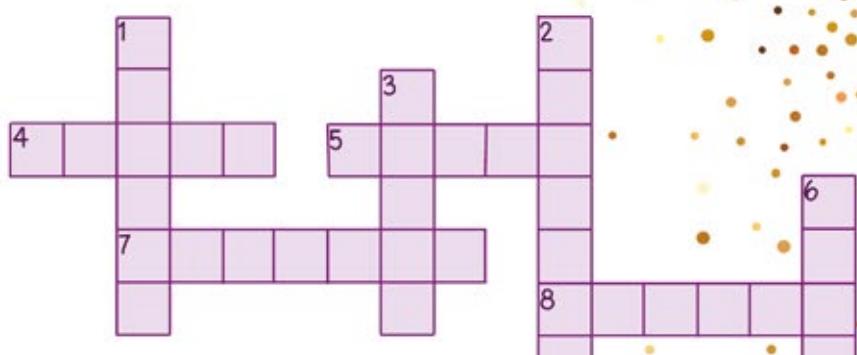
- 1 escoba
- 2 ratoncitos
- 3 cuerdas
- 4 vasijas de barro
- 5 cucharas

AYUDA A LOS REYES MAGOS A LLEGAR A ADORAR A JESÚS:



"He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros".

RESUELVE EL CRUCIGRAMA:



HORIZONTAL

- 4. La madre de Jesús
- 5. El Hijo de Dios
- 7. El nombre que significa "Dios con nosotros"
- 8. Imágenes y emociones que ocurren mientras duermes

VERTICAL

- 1. Una niña o mujer pura, no casada
- 2. Convertirse en esposo y esposa
- 3. Sentir miedo
- 6. El padre terrenal de Jesús





Contemplemos al recién nacido

LILA ORTEGA TRÁPAGA

San Francisco de Asís se convirtió a Dios al contemplar el crucifijo de san Damián, y fue precisamente san Francisco de Asís, quien decidió recrear la escena de la Natividad de Jesús, para por medio de la contemplación, evangelizar a los demás. Desde entonces, en muchos hogares del mundo se escenifica la Navidad para ayudarnos a recordar quién es el importante en nuestra vida.

Tomemos un momento, cuando todo esté en silencio en casa, para contemplar la escena: María recién parida, cuidando al pequeño que reposa tranquilo en el lugar más caliente: el pesebre donde pastan los animales. José vigilante, cuidando que no se acerquen los animales o peor, que lleguen los que persiguen a los primogénitos. Unos animales grandes dormidos ahí, pues es su espacio. Pastores llegando de a poco al seguir la estrella.

Y el niño. Un recién nacido envuelto en telas porque no había más, hermoso, puro, radiante, a Él no le faltaron visitas, ni regalos; todos los que van llegando le adoran, sabiendo que es el salvador porque así se los anunciaron los ángeles, y quisieron amarle profundamente desde aquél entonces.

Qué alegría para aquellos que llegaron y le vieron, lo conocieron, ¡Conocieron a Dios mismo, hecho hombre! Pudiendo descender del Cielo directamente, decidió comprender la fragilidad para padecer todo sufrimiento carnal. Qué noche tan hermosa, plena del amor de los hombres que reconocen la entrega de aquel que por amor bajó a nosotros.

«Mi oración por ustedes es que cuando Cristo venga a ustedes en Navidad, encuentre en ustedes un hogar cálido, un amor cálido como el de un corazón lleno de amor, como el de un sencillo pastor que fue el primero en ser elegido para ver a Cristo». Santa Teresa de Calcuta.

**Cemento
EXPRESS**
LOS ESPECIALISTAS EN CEMENTO®

MOCTEZUMA®

FELIZ NAVIDAD
LES DESEA TODO EL EQUIPO DE
CEMENTO EXPRESS



CEMENTO EXPRESS XALAPA

CEMENTOEXPRESSXALAPA



LINEA EXPRESS
228 814 2023

s.i.comsax@gmail.com

FAMILIA

Domingo 21 de diciembre de 2025 • Año 22 • No. 1117 • Alégrate

El pueblo que caminaba en las tinieblas ha visto una gran luz. Is 9, 1.



El verdadero sentido de la Navidad en familia

SANDRA B. LINDO SIMÓN

La Navidad llega cada año como un tiempo privilegiado para renovar nuestra fe, la esperanza y el amor dentro de nuestros hogares. En medio de las luces, los cantos y los preparativos, las familias descubrimos la alegría de reunirnos, de compartir la mesa y de recordar que el centro de toda celebración es el nacimiento de Jesucristo, Dios hecho Niño para permanecer con nosotros. Cada hogar se convierte en un pequeño Belén cuando abrimos nuestro corazón a la presencia de Cristo, que llega para unir, sanar y fortalecer.

Vivir la Navidad en familia afirma el valor de los vínculos que sostienen la vida diaria. Los encuentros, las conversaciones y los abrazos confirman que la fe se nutre en lo sencillo: en una oración compartida, en un gesto de perdón, en un momento de gratitud. El hogar se convierte en un espacio sagrado



donde cada uno aporta una luz que ilumina a los demás. La unidad familiar refleja el amor de la Sagrada Familia, que inspira a caminar con fortaleza y serenidad.

El Nacimiento colocado en nuestros hogares anuncia la certeza de que Dios habita entre nosotros. Cada figura del pesebre recuerda un mensaje: María muestra confianza

absoluta; José irradian obediencia y protección; el Niño Jesús manifiesta la ternura divina que transforma todo lo que toca. Al contemplar esta escena, las familias reconocemos que la verdadera riqueza de la Navidad se encuentra en la presencia, en la unión y en la fe que sostiene los días.

La Navidad en familia también impulsa a vivir la generosidad. Cada

gesto, por pequeño que sea, expresa el amor que nace de Cristo. Compartir un alimento, visitar a un enfermo, acompañar a quien se siente solo o colaborar con la comunidad parroquial fortalece la alegría del Evangelio. Las obras de amor confirman que el mejor regalo siempre es la entrega sincera del corazón.

En este tiempo bendecido, las familias descubrimos que la oración compartida abre caminos de paz. Unir las manos para agradecer, pedir por quienes lo necesitan y ofrecer las intenciones del hogar trae armonía y esperanza. En cada Rosario, en cada villancico, en cada noche de posada, la presencia de Dios se hace palpable y renueva la ilusión de seguir adelante con fe.

La Navidad invita a vivir la alegría del amor que todo lo une. Que cada familia abrace la certeza de que Cristo nace en cada gesto de bondad, en cada palabra de consuelo y en cada sonrisa compartida.

EL GOBIERNO PREFERE CASTIGAR INOCENTES QUE PERSEGUIR CULPABLES

ALEJANDRA YÁÑEZ RUBIO

Varios activistas fuimos invitados a la sesión pública del Primer Tribunal Colegiado en materia familiar, en la cual se pretendía resolver el emblemático Caso 992. Había mucha preocupación por parte de la fundadora del colectivo respecto a lo que ocurriría en la sesión, ya que los tres magistrados, que recientemente habían sido elegidos por elección popular, habían recibido el expediente el 19 de septiembre, y pretendían emitir sentencia apenas mes y medio después (el día 6 de noviembre). El expediente data de hace más de 10 años y consta de 11 tomos con miles de páginas y pruebas. ¿A poco les dio tiempo de leer todo en tan poco tiempo? ¿Cómo le hicieron, si tienen cientos, si no es que miles de casos, pendientes de solución?

En la entrada del edificio nos informaron que no podíamos pasar todos, ya que la sala de audiencias es pequeña. Sólo entramos 5 personas: dos hombres y tres mujeres. En el filtro de seguridad nos pidieron la credencial de elector para darnos



un pase y un guardia de seguridad nos acompañó hasta la sala de audiencia número 11. Durante el tiempo de antesala, el guardia nos pidió información sobre el colectivo. Incluso nos dijo que él era padre de una niña y que le gustaría que se sentaran precedentes a favor de las mujeres abandonadas. Estuvimos platicando como 10 minutos.

Uno de nuestros compañeros había ido al baño. El otro, de repente se tensó y nos dijo: "vámonos, ahora". Y se fue rapidísimo. Las tres mujeres que habíamos ingresado, no entendimos porque teníamos

que salir tan abruptamente, así que primero tratamos de decidir qué hacer y caminamos calmadamente hacia la salida. El guardia, quien se había retirado brevemente, apareció y empezó a preguntar que en donde estaban los demás integrantes de la comitiva y que a donde íbamos. Yo le contesté calmadamente que uno se había ido al baño y que las tres mujeres íbamos a salir para recibir información, que pensábamos regresar. Yo estaba muy calmada, pese a notar la exaltación del guardia, con quien habíamos estado platicando muy amablemente.

En el filtro de seguridad, entregamos el pase de acceso y descubrimos con sorpresa que nuestras credenciales INE ya no estaban ahí. Tuvimos que esperar como 5 minutos a que fueran por nuestras identificaciones, que habían sido llevadas a otro lugar. Una de mis compañeras, una empresaria, reclamó que porqué se habían llevado nuestras credenciales, que de que se trataba eso. Finalmente, nos las entregaron y salimos a la calle, donde nos esperaban los compañeros del Caso 992. Estaban muy angustiados y nos explicaron que una de nuestras compañeras había escuchado que los guardias de seguridad habían pedido refuerzos para arrestarnos. Por eso nos avisaron que nos retiráramos inmediatamente. El compañero lo entendió. Las tres mujeres que nos quedamos no...

Sin duda alguna Dios misericordioso nos protegió. Al día de hoy, no entiendo por qué querían arrestarnos, ya que no habíamos hecho nada indebido e incluso estábamos platicando muy bien con el guardia. Sin duda, este gobierno está más interesado en castigar inocentes que en perseguir culpables.

s.i.comsax@gmail.com

SOCIEDAD

Domingo 21 de diciembre de 2025 • Año 22 • No. 1117 • Alégrate

Un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado. Is 9, 5.



Navidad: Dios cumple humildemente su promesa de redención

ÁLVARO MIGUEL GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Sabemos que los primeros seguidores y apóstoles sólo podían contar lo que habían visto: la vida pública de Jesús. Como ellos no estuvieron presentes en su infancia, esa parte no era el centro de la tradición apostólica original. Pero Lucas (capítulos 1 y 2) pensó que para comprender realmente al Jesús adulto que predicaba el Reino de Dios, había que conocer su origen. No bastaba con saber qué hacía; era vital entender quién era (el Hijo de Dios) y de dónde venía (del Padre). Por eso narra la concepción y nacimiento de Juan y Jesús, no como un simple adorno, para entender al Mesías que afirmó: "El tiempo se ha cumplido". Lucas nos presenta una confesión de fe, mediante relatos e himnos (el Magníficat de María) que garantizan que Jesús es el Hijo de Dios y el Salvador. Lucas comienza narrando brillantemente el anuncio y el nacimiento de Juan el Bautista



para preparar el camino a Jesús. Juan es el precursor, su padre, Zacarías, un sacerdote, recibió el anuncio del ángel Gabriel en el Templo. Zacarías dudó y quedó mudo; así Lucas nos enseña cómo debemos esperar los regalos de Dios, con silencio y adoración.

El anuncio del Mesías se hace en Nazaret, un pueblo sin fama, a una

joven virgen llamada María. El ángel no la saluda simplemente, sino que la llama "llena de gracia". Cuando María pregunta cómo es posible que conciba sin haber conocido varón, el ángel le da la respuesta central de nuestra fe: el Espíritu Santo y el poder de Dios obrarán el milagro de la concepción virginal. Por esta acción

de Dios, el niño será llamado "Santo" e "Hijo de Dios" desde su primer instante. El acto más hermoso de fe ocurre con la respuesta de María: "He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra." Con su "sí", lleno de fe y confianza, María abre las puertas a la Encarnación y se convierte en la "Madre de la fe".

Al visitar a su parienta Isabel, ambas mujeres y sus hijos se llenan del Espíritu. Juan, incluso en el vientre, salta de alegría ante Jesús. Isabel bendice a María porque "creyó" lo que Dios le había prometido. Finalmente, el canto del Magníficat de María celebra la justicia de Dios, que ve la humildad de su sierva y trae la salvación al mundo. De esta manera maravillosa, los dos primeros capítulos de Lucas no son únicamente una bonita historia de Navidad, sino la garantía de nuestra fe. Nos dan la certeza de que el cumplimiento de todas las promesas de Dios a la humanidad comienza con el humilde, pero divino, nacimiento de Jesús.

SAN JOSÉ, EL SILENCIO Y LAS ANTÍFONAS DE LA O

JOSÉ DE JESÚS BEAUMONT GALINDO

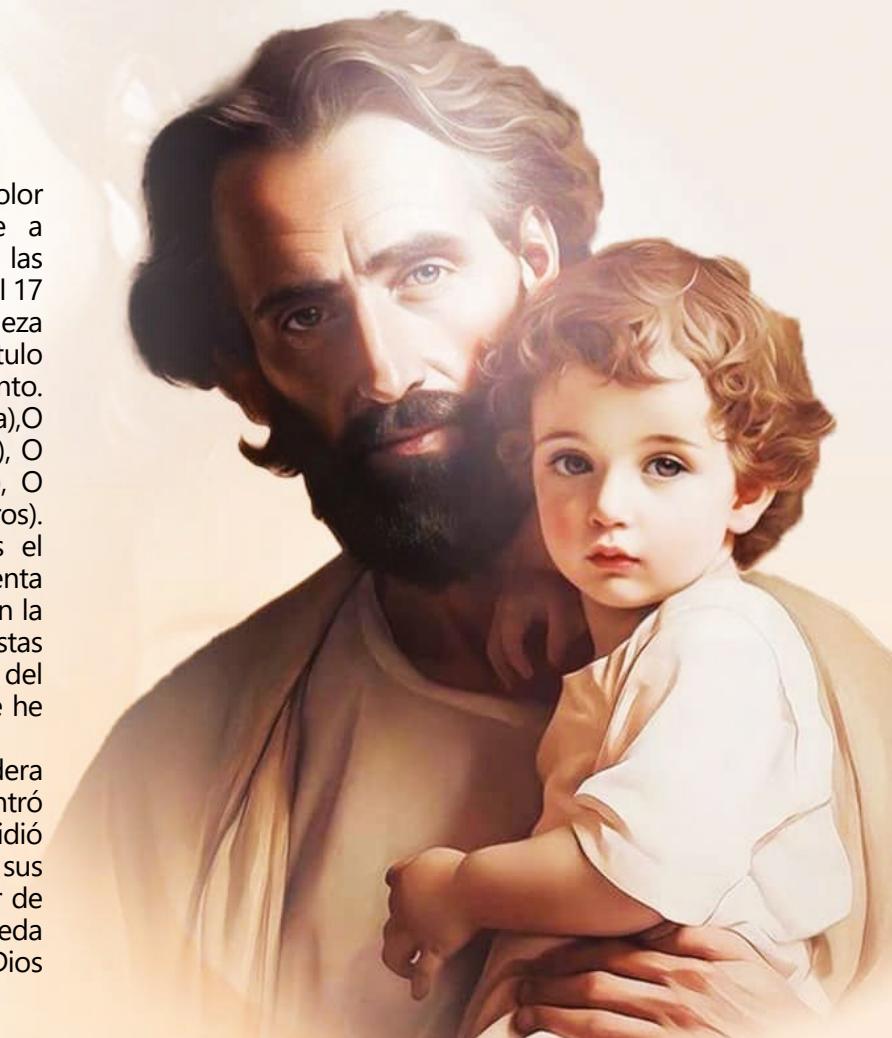
Estamos ya en el último domingo de Adviento, y la Liturgia nos muestra la figura de San José. Un hombre que descubre que su prometida, la Virgen María, está embarazada y ahora no sabe cómo actuar, pero en lugar de apresurarse, guarda silencio, y por medio de este silencio se abre a la voz de Dios.

En este mundo acelerado y ruidoso con las fiestas y el consumo; la Iglesia, siempre Maestra, parece invitarnos a lo contrario: a bajar la velocidad de nuestros pensamientos e inquietudes para poder escuchar al Señor; nos invita a hacer silencio; este silencio que es ese lugar en tu corazón, donde Dios puede hablarnos sin ruido y sin prisa.

Pero también se nos muestra a San José como una persona obediente y que pone su confianza en Dios: Cuando el ángel le pide que no tema, él confía y actúa. Y esto lo vivimos nosotros cuando venimos a la Eucaristía: Porque en cada celebración escuchamos la voz de Dios y comprendemos que Dios actúa más allá de nuestras fuerzas, y nos invita a creer en su Palabra y a confiar en Él.

La Liturgia nos ha devuelto el color morado, pero el ambiente ya huele a Navidad. En la Iglesia se entonan las tradicionales "Antífonas de la O", desde el 17 al 24 de Diciembre, cada antífona empieza con la exclamación Oh, seguida de un título mesiánico tomado del Antiguo Testamento. Los títulos son: O Sapientia (Sabiduría), O Adonai (Señor Poderoso), O Radix (Raíz), O Clavis (Llave), O Oriens (Sol-Amanecer), O Rex (Rey), O Emmanuel (Dios con nosotros). Cada una es una aclamación a Jesús el Mesías, reconociendo todo lo que representa para nosotros y que termina siempre con la súplica: Ven Señor y no tardes más. Estas antífonas se proclaman en el canto del aleluya de las misas en estas fechas que he mencionado. Descúbreelas en estos días.

San José nos recuerda que la verdadera obediencia no hace ruido. La salvación entró en el mundo cuando un hombre justo decidió creer más en la palabra de Dios que en sus cálculos. Pidámosle a San José aprender de su silencio, para que nuestro corazón pueda convertirse en el lugar donde el Hijo de Dios encuentre hogar.





**"TE DESEAMOS UN
2026
LLENO DE LUZ, SEGURIDAD
Y NUEVOS DESTINOS POR
DESCUBRIR"**



**Feliz
Navidad.**



s.i.comsax@gmail.com

DEVOCIÓN

Domingo 21 de diciembre de 2025 • Año 22 • No. 1117 • Alégrate

¡Vengan, cantemos con júbilo al Señor, aclamemos a la Roca que nos salva!
Sal 95, 1.



Fiesta patronal de la Inmaculada Concepción

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

A las 7 de la noche del 8 de diciembre de 2025, Monseñor Jorge Carlos presidió la Eucaristía en la Catedral Metropolitana de Xalapa que celebró su fiesta Patronal en honor a la Inmaculada Concepción.

Al inicio de la Eucaristía, don Jorge comentó a la feligresía que quería poner una intención particular, pues hace 4 años el Papa Francisco lo designó V Arzobispo de Xalapa.

Durante la homilía, Monseñor Jorge destacó las virtudes de la Virgen María. La Eucaristía concluyó con el canto a la Virgen María.



El caminar del padre Martín del Campo

P BRO. ELIAS RAFAEL SOTO CÓRDOBA

No sabemos el día exacto en que el Padre Martín del Campo entró al Seminario. Lo que sí sabemos, porque así nos lo cuenta su asistente personal Bertha Florinda, es que entró al seminario cuando él tenía 15 años. Haciendo cuentas ingresó en diciembre de 1932 en tiempos de posadas. Fue su madre Anita acompañada de la Madre Paz quien lo llevó ante Mons. Guízar quien tenía su seminario en la clandestinidad en la Ciudad de México dada la persecución religiosa. Anita le rogaba a Dios le concediera al menos un hijo sacerdote. Cuando Juan Manuel se quedó en el Seminario por un lado experimentó tristeza dada la despedida familiar, pero por otro lado se sintió contento porque ya estaba en el Seminario y las posadas alegraron su corazón. El Padre Martín del Campo recuerda como el Sr. Guízar aventaba las nueces y todos le decían "aviente más nueces de este lado, Señor Obispo, aviente más, que las nueces están bien buenas".

El Padre Martín del Campo inicialmente había estado junto con su hermano Fernando con los padres josefinos. Su madre Anita queriendo que sus hijos recibieran una buena educación siguió el consejo de su confesor el P. Carlos Federico Alba y por eso los mandó con estos misioneros. Juan Manuel no se sintió muy a gusto en ese instituto y decidió salirse excusándose en su salud, lo cierto es que extrañaba a una amiguita paisana suya llamada Ángela que era muy bonita, pero que sufrió un accidente jugando a la patineta lastimándose la nariz al grado que le salió un chipote. Su madre Anita lo envió a Lagos de Moreno para que se recuperara. Lo primero que hizo fue buscar a Ángela y al verla con el chipote en la nariz ya no le gustó y llegó a la conclusión de que la belleza divina es mejor que la belleza humana. En su momento expresó su deseo de regresar al seminario, pero la Providencia de Dios lo llevó, ya no con los josefinos sino con el Santo Obispo de Veracruz y así comenzó un caminar formativo al lado de su Obispo.

**FELIZ
Navidad**

Les desea la Oficina de Comunicación Social de la Arquidiócesis de Xalapa. Que el amor y la ternura del Niño Jesús inunde sus hogares

